

*Conchita, ene lan honen
kide eramankor izan denari*

Estado actual de la onomástica botánica popular en Navarra*

(I)

1. TRABAJOS ANTERIORES

En el Índice Bibliográfico¹ se enumeran, entre otros, los trabajos que sobre este tema y en relación con el País Vasco han podido ser consultados. Algunos de estos precedentes han servido al autor para cotejar la posible supervivencia de algunos términos recogidos hace ya algún tiempo, su actual área de extensión, así como, en ciertos casos, la comprobación de que el vocablo recogido no lo había sido anteriormente, o quizás, si lo fue, con errónea clasificación botánica o acepción diferente.

2. OBJETIVOS Y JUSTIFICACION DEL PRESENTE TRABAJO

2.1 Objetivo primario

Recogida en Navarra de los nombres populares de las plantas silvestres, excepción hecha de las talofitas (hongos, algas y líquenes). Esporádicamente, y sobre todo en el área vascófona, se registran también algunos términos correspondientes a plantas cultivadas. En las zonas no vascófonas se ha intentado buscar especialmente el léxico botánico de procedencia no romance, pero sin desechar este último.

(*) El texto que bajo este epígrafe aparece en el presente número de **FONTES**, constituye la introducción a la serie que, con el mismo encabezamiento, irá publicándose en números sucesivos.

¹ Siguiendo el criterio del Consejo de Redacción, el **INDICE BIBLIOGRAFICO** de los textos consultados se publicará al final de la serie de entregas de que consta el presente trabajo.

2.2 Objetivos secundarios

Los que a continuación y a lo largo de este apartado se detallan.

2.2.1 Identificación

Si se examina el material del léxico botánico popular recogido hasta el momento en el País Vasco en general y en Navarra en particular, se observa, primeramente, y en demasiadas ocasiones, una gran imprecisión en la identificación de la planta cuyo nombre se recoge. Dado que la encuesta no es generalmente realizada por un especialista en la materia, se omite muchas de las veces la correcta clasificación botánica —género y especie— de la planta, estableciéndose erróneamente en otras. Esto conlleva una gran confusión que más tarde se va transmitiendo a otros vocabularios y diccionarios confeccionados con material de segunda mano². Expuesto lo que antecede, parece lógico que uno de los objetivos haya sido precisamente el tratar de establecer la correcta clasificación botánica de las plantas objeto de la encuesta.

2.2.2 Omisiones

De todo lo expuesto era también lógico pensar que las encuestas paratológicas hechas hasta la fecha, presumiblemente carentes de la sistemática necesaria para tratar de obtener el mayor número posible de términos populares, tendrían lagunas u omisiones debidas al desconocimiento por parte del encuestador de muchas plantas que escapan, la mayoría de las veces, al dominio del profano en la materia; todo el éxito de la encuesta residía entonces en la capacidad de memoria y conocimientos botánicos del encuestado. Esta presunción se ha visto confirmada en la práctica con la recogida de un número de términos botánicos inéditos que, aunque no en cantidad, sí en calidad, creemos compensan el trabajo realizado.

2.2.3 Area de extensión del vocablo

Otro aspecto que, quizás, estaba necesitado de precisión era el del área de extensión del término recogido. Esta, muy amenudo, quedaba implícitamente restringida a la localidad en donde había sido registrado del término, quedando siempre la duda de sus límites exactos de extensión.

Esta labor de delimitación de la extensión del vocablo, ha multiplicado el trabajo de la encuesta, pues ya no se trataba solamente de conseguir

² Un ejemplo de lo que decimos puede ser el diccionario trilingüe de Azkue, que teniendo recogido un considerable material botánico de primera mano, adolece en muchos casos del defecto mencionado. Lo mismo puede decirse del diccionario Castellano-Vasco de P. Múgica, por nutrirse, en parte, del anterior.

nuevas denominaciones de una misma planta, sino de comprobar también a qué zonas se circunscribía una misma denominación.

2.2.4 Variantes

Este trabajo repetitivo de delimitación, no demasiado brillante en cuanto a nuevos hallazgos, ha tenido como contrapartida la ventaja de la recogida de variantes de un mismo nombre popular, variantes que en algunos casos pueden ser inapreciable ayuda a la hora de establecer su exacta etimología. Añadiremos que el material así recogido puede servir de base para la posible confección de un Atlas lingüístico botánico de Navarra.

2.2.5 Zonas no vascófonas

Otro aspecto que se ha tenido en cuenta a la hora de emprender la presente encuesta es el hecho de que las zonas de Navarra en la actualidad no vascohablantes habían sido anteriormente muy poco encuestadas, excepción hecha de Iribarren³ y en cierto modo de Azkue⁴; parece como si el hecho de la pérdida de su lengua vasca hubiera restado interés a los ojos del investigador. Así pues, y conscientemente de que si bien la cantidad de términos con interés lingüístico a recoger no sería grande, su calidad y rareza bien podría compensar el trabajo a realizar, se decidió emprender éste con mayor interés si cabe que en las zonas vascófonas del Reyno, más rastreadas en trabajos de esta índole. La esperanza de encontrar léxico botánico euskérico razonablemente abundante se ha visto confirmada por los resultados de la encuesta en dicha zona.

2.2.6 Especies botánicas meridionales

Sucede también que, en algunas de las mencionadas zonas no vascófonas de la Navarra central y meridional, se dan espontáneamente especies botánicas⁵ que no existen en su parte septentrional de influencia cantábrica; por consiguiente, existía esperanza de tropezar con denominaciones de sustrato vascongado para las mencionadas especies, de cuya nominación euskérica no había hasta la fecha constancia escrita. A posteriori, se ha podido comprobar que tampoco estas sospechas carecían de base, puesto que la cosecha de términos inéditos de este tipo ha sido de consideración.

2.2.7 Aspecto filológico del trabajo

Todo lo expuesto hasta el momento se relaciona de algún modo con el objetivo filológico de la encuesta, en su doble vertiente lexicográfica y etimo-

3 Cf. IRIBARREN, J. M., *Vocabulario Navarro & Adiciones al Vocabulario Navarro*.

4 Cf. AZKUE, R. M. de, *Diccionario Vasco-Español-Francés*.

5 Tales como *Amelanchier vulgaris*, *Ononis fruticosa*, etc.

lógica; respecto a esta última, y esporádicamente, como podrá comprobarse en sucesivos artículos que se publiquen con el material recogido, se manejarán conceptos de fonética evolutiva, en el convencimiento previo de que el autor se adentra en terreno que, si difícil para el especialista, lo es mucho más para el novicio en la materia. Sirva de justificación para tal atrevimiento la triple motivación personal que a continuación se expone:

- un acceso bastante fácil al lenguaje botánico popular de la Península en general y del País en particular, conocimiento muy útil a la hora de poder comparar diferentes denominaciones de una misma especie botánica. Sabido es que unos mismos conceptos y descripciones se repiten universalmente a la hora de denominar una planta.
- un conocimiento de la morfología de las especies botánicas más corrientes del País, extremo éste, creemos, indispensable a la hora de aventurar significados de los nombres populares de signo descriptivo.
- la ventaja que supone un dominio aceptable del vascuence.

2.2.8 Aspectos etnográfico y botánico

Otras dos posibles aportaciones complementarias, y con aspiraciones bien modestas en cuanto a su valor y originalidad, podrían ser etnográfica una y botánica la otra. La primera de ellas consistiría en la anárquica recogida de todo lo que eventualmente y relacionado con la planta, v. gr.: virtudes curativas, refranes, creencias, etc., pudiera el sujeto encuestado comunicar.

La segunda aportación se alcanzaría de una manera automática mediante una correcta clasificación botánica de las plantas positivamente encuestadas. Aquello de que *todo lo que tiene nombre existe* tiene concreta aplicación en este caso; es de fácil comprobación, cosa lógica por otra parte, que casi todas las plantas, especialmente de especies inferiores cuyos nombres son de conocimiento y uso normal en un lugar dado, crecen espontáneamente en esa misma área geográfica. Su localización, por lo tanto, y para el caso de ciertas especies, pudiera ser indirectamente de algún interés en lo que a geobotánica de Navarra se refiere.

2.2.9 A manera de justificación

A la vista de la anterior enumeración de posibles objetivos, a más de un razonable lector le habrá podido parecer desproporcionado y ambicioso en exceso el número de metas fijadas para el presente trabajo. Sin embargo soy del parecer que aunque sólo fuera su simple exposición puede ser ya de utilidad para conferir orden y sistematización al trabajo, así como para el desapasionado cotejo final entre las grandes posibilidades que una encuesta de este tipo encierra y los resultados reales obtenidos en ella.

3. CONSIDERACIONES SOBRE EL ESTADO ACTUAL DEL LEXICO BOTANICO POPULAR

3.1 Regresión

En el curso de la realización de la encuesta se ha llegado a la siguiente constatación: el estado actual del léxico botánico en general y el de la farmacopea botánica popular en particular están en franca decadencia y regresión; item más, el mencionado empobrecimiento será aún más sensible e irreversible con la no lejana desaparición de las personas que en el momento de la encuesta eran de edad avanzada. Las causas de esta decadencia no son difíciles de establecer; la vida en general, y la del campesino particularmente, es hoy muy diferente a la que se conservaba todavía no hace mucho tiempo; ya la dependencia con la naturaleza no es actualmente tan imprescindible para el hombre del campo, así como tampoco sus actuales recursos provienen tan directa y exclusivamente de ella. No es de extrañar pues, que su interés se haya desplazado hacia otros aspectos de la vida.

Ya no es tan necesario el preciso conocimiento de las características de las diferentes clases de madera, v. gr.: roble, fresno, haya, arce, olmo, etc., y mucho menos el de las especies arbustíferas menores tales como *Cornus*, *Amelanchier*, *Juniperus*, etc.

Tampoco los frutos comestibles de muchos de ellos poseen el atractivo que antaño tenían. Hoy, como decimos, todos estos aspectos parabológicos han pasado a un segundo término. En la actualidad, los niños rurales conocen de memoria, vía radio, TV y escuela, muchos aspectos de la vida moderna que antes desconocían, pero seguramente apenas sabrán distinguir un haya de un roble.

Todo lo anteriormente, expresado en plan general, podría aplicarse también a la reducida parcela de las plantas perjudiciales de los sembrados; su protagonismo de antaño en la vida del agricultor, debido a la necesidad ineludible de arrancarlas, ha pasado a un segundo término a causa del tractor y los modernos herbicidas polivalentes.

En estas circunstancias no es de extrañar, pues, que el léxico botánico popular se vea por varios flancos empobrecido y deformado; decrece la frecuencia con que el nombre de una planta aparece en la conversación coloquial, y en consecuencia los jóvenes de hoy no tienen la ocasión, el interés ni la necesidad de aprenderlo. Este progresivo alejamiento de la naturaleza, o de parte de ella al menos, lleva inexorablemente consigo a la pérdida y olvido de los nombres de las plantas. No es aventurado pensar que un día no lejano, solamente seguirán recibiendo denominación algunos árboles y las especies inferiores de consumo, denominación que, paulatinamente y merced

al influjo de la escuela y medios modernos de comunicación, se irá haciendo cada vez más culta y uniforme y menos popular.

En zonas no vascófonas de Navarra coexisten a menudo para una misma planta los nombres autóctono y castellano v. gr.: **kolostia** y **acebo**, **zugarro** y **olmo**, etc., teniendo todavía en muchos sitios menos fuerza la denominación foránea; pero sucede que en cuanto un individuo es consciente de que la denominación que él utiliza es un particularismo aislado que no coincide con lo que la más prestigiada cultura oficial le enseña, rápidamente deja de manejarlo, para terminar sustituyéndolo por el cultismo invasor⁶.

En la actual situación de desamparo, el conocimiento del equivalente culto y oficial es siempre el paso previo que conduce rápidamente al repudio de la forma popular. El hecho de que en la actualidad las posibilidades de acceso a dicho equivalente romance sean grandes, explica la mayor rapidez con que se produce hoy en día el mencionado mecanismo de sustitución. Así se explica que zonas de Navarra que perdieron el vascuence en el siglo pasado hayan conservado mejor, en algunos casos, denominaciones autóctonas que otras de pérdida idiomática más reciente.

3.2 Oportunidad de la encuesta

En las condiciones expuestas, la oportunidad de la realización de la encuesta aparece con toda evidencia; todavía es tiempo de encontrar personas de edad avanzada cuyo *habitat* fue, en algún momento de su vida, el que durante siglos ha perdurado con poca variación en nuestra Navarra rural. Esta es la razón por la cual la encuesta se haya dirigido preferentemente hacia las personas de edad más avanzada. Casi siempre el intento de entrevistar a jóvenes ha constituido una penosa experiencia en el sentido antes indicado. Hasta tal punto lo antedicho es cierto, que la no existencia de ancianos en algunos pueblos semidespoblados ha sido razón suficiente para, en ciertos casos, desistir de efectuar la encuesta en ellos.

4. ORIGEN Y FORMACION DE LOS TERMINOS BOTANICOS

4.1 Leyes generales

A la vista de las numerosas respuestas negativas al cuestionario de la encuesta, se puede deducir que sólo una muy pequeña parte de las especies botánicas espontáneas recibe denominación popular. A la hora de intentar

⁶ En este orden de ideas, no es raro escuchar frases como "Aquí le decimos **zugarro**, pero su verdadero nombre es **olmo**" etc.

sistematizar las posibles causas de esta pobreza lexical, así como en el intento de deducir los mecanismos de formación de la terminología botánica popular, se ha seguido casi textualmente el sugerente planteamiento que al respecto hace Seguy⁷, quien a su vez, y en parte, lo recoge de Bertoldi⁸.

Siguiendo a estos señores se podrían enunciar las siguientes leyes generales de la denominación de las plantas:

- Ley de interés (¿por qué?)
- Ley de economía de esfuerzo (¿cómo?)

4.1.1 Ley de interés

¿Por qué se nombran ciertas plantas y otras no? Se nombran solamente las plantas perjudiciales y las útiles; es el interés el que actúa generalmente como impulsor en el proceso denominador. Es verdaderamente asombroso el número tan grande de plantas que, aún siendo ubicuas y llamativas, no recibe nombre generalizado alguno. He aquí algunas comprobadas por el autor.

En árboles y arbustos: *Rhamnus alpina*, *Pistacia terebinthus*, *Ligustrum vulgare*, *Evonymus europaeus*, *Rhamnus cathartica*, etc.

Entre las especies inferiores: *Eupatorium cannabinum*, *Brunella vulgaris*, *Anthyllis vulneraria*, *Solanum nigrum*, *Solanum dulcamara*, *Echium vulgare*, *Veronica spp.*, *Chicorium intybus*, *Daphne laureola*, *Anemona hepatica*, *Lithrum salicaria*, *Verbascum spp.*, etc., etc.

4.1.2 Ley de economía de esfuerzo

¿Cómo se nombran las plantas? Los procedimientos a la hora de nombrar una planta, en el orden natural de esfuerzos crecientes a realizar por el sujeto encuestado, son:

Formaciones primarias (el nombre tiene como único valor el de ser signo del objeto):

a) Evocación por simple esfuerzo memorístico del nombre asociado al objeto por tradición hereditaria. Si el sujeto no se acuerda, desistirá o intentará el

b) Préstamo: se pregunta a otra persona el nombre de la planta; lo único que tiene que hacer después es imprimirlo en su memoria sin tratar de penetrar su sentido etimológico.

7 Cf. SEGUY, J., *Les noms populaires des plantes dans les Pyrénées Centrales*.

8 Cf. BERTOLDI, *Un ribelle nel regno dei fiori: Colchicum autumnale*, Geneve, 1923 (ex SEGUY).

Formaciones secundarias (el nombre además de ser el signo del objeto tiene una significación intrínseca):

c) Más raramente —*ultima ratio*— y por parte de sujetos especialmente dotados, se forja un nombre para la planta a partir de elementos suministrados por el vocabulario usual, nombrándose de esta manera lo desconocido por medio de palabras conocidas, pudiéndose tratar, según los casos de:

creación descriptiva (v. gr.: **esnori**, **raiž-blanca**, **žaingorri**);

creación metafórica racional (v. gr.: **pata-de-mula**, **azeri-buztan**);

creación metafórica a primera vista irracional (v. gr.: **otsa-baba**, **osiñ-itsu**, **pan-de-kuku**) mediante imágenes herméticas, prolongación, quizás, de ciertos esquemas mentales primitivos hoy no explicados;

términos diacríticos (v. gr.: **elorri-zuri**, **elorri-beltz**; **astigarro-blanco**, **astigarro-negro**), generalmente adjetivos colocados simplemente para crear una oposición diferenciadora;

sufijación (v. gr.: **-tza**, **-tze**, **-ka**, **-ki**);

confusión homonímica, es decir, denominación de plantas diferentes con el mismo nombre (v. gr.: **otsa-baba** para *Helleborus* y *Euphorbia*); discutible hasta qué punto podrían considerarse como confusión algunos casos, puesto que a la hora de la clasificación de las plantas nos encontramos con dos criterios clasificatorios, el botánico científico y el popular;

atracción paronímica ó etimología popular (v. gr.: **olozoro** > **goloso**; **basanporru** > **basanburro**), de manera que palabras que nada dicen ya a la comprensión popular se llenan de significado mediante un cambio fonético; es así como la etimología popular viene en su ayuda y consigue la pervivencia de estas islas semánticas que son, en ocasiones, los términos botánicos.

Es evidente que la gran mayoría de las formas que en un momento dado de la antigüedad fueron b) y c) hoy están en el estado a); y muchas de las c) no son sino préstamos o calcos.

4.1.2.1 Punto de vista del encuestador

Desde el punto de vista del encuestador, sin embargo, los únicos préstamos serían los proporcionados por él mismo al encuestado, así como las únicas formaciones secundarias serían las denominaciones improvisadas por

ESTADO ACTUAL DE LA ONOMÁSTICA BOTÁNICA POPULAR EN NAVARRA

el testigo en el momento de la encuesta, y que sistemáticamente fueron desechadas. Todos los demás términos quedarían clasificados como a).

4.1.2.2 Punto de vista del historiador y lingüista

Desde este punto de vista se podría clasificar en la categoría a), todo el material de procedencia prelatina, así como todo término presumiblemente vasco cuya etimología intravasca actual no fuera segura v. gr.: **urki**, **ezki**, **altza**; en b), todo el material claramente originario de préstamos bien directamente del latín o bien a través de sus derivados romances v. gr.: **pago**, **piñu**, **lapaitza**; y finalmente en c), todos aquellos términos cuyo significado es percibido hoy en día v. gr.: **hosta-zuri**, **orrikara**, **zaingorri**, **azeri-puztan**.

4.1.2.3 Dificultades

A poco que se detenga uno a pensar en esta clasificación, e intente aplicarla a zonas de Navarra tan diferentes lingüísticamente como pueden ser, por ejemplo, los valles de Baztán y de Lana, se dará cuenta de que es, en algunos casos, difícil decidir la pertenencia del término en cuestión a alguno de los tres grupos.

Creemos de todas las maneras que la clasificación sugerida ayuda a aclarar los procedimientos por los que la mentalidad popular se rige a la hora de nominar las plantas, así como los aspectos de ellas⁹ que actúan como motivos impulsores en las formaciones secundarias. Seguy¹⁰ y Bouda & Baumgartl¹¹ hacen a este respecto clasificaciones muy completas de los materiales por ellos recogidos, tratamiento que, si hay ocasión, podrá también aplicarse en su día a la totalidad del material recogido en la encuesta objeto de este trabajo.

5. METODOLOGIA DE LA ENCUESTA

5.1 Objeto botánico

Siempre que ha sido posible, la encuesta ha consistido en colocar al sujeto frente al objeto, es decir al encuestado frente a la planta cuya denominación popular se deseaba conocer. En los casos en que esto no pudo ser realizado, bien debido a la no existencia de la planta en la estación

9 Tales como *raiz, hojas, flor, frutos, propiedades venenosas, utilización, sabor, olor, tacto, habitat, época de aparición, etc.*

10 Cf. SEGUY, J., *Ibid.*

11 Cf. BOUDA, K., & BAUMGARTL, D., *Nombres vascos de las plantas.*

(verano, invierno, etc.) que se desarrollaba la encuesta, o bien por la inclemencia del tiempo que impedía la recogida de muestras en el campo, se acudió a algún buen libro botánico con láminas en colores.

En bastantes casos, la denominación popular fue registrada sin ser posible, de momento, conocer su clasificación botánica correspondiente, extremo a aclarar más tarde *in situ* o bien mediante envío posterior de la muestra botánica¹². Claro está que para la realización de todo lo expuesto se da por sentado que el encuestador debe ser capaz de establecer la correcta clasificación botánica de cada planta en cuestión, descendiendo hasta la especie inclusive. Este conocimiento, que el encuestador consiguió mediante textos especializados¹³ sobre el tema que nos ocupa, amén de ayuda por parte de técnicos en la materia, ha sido suficiente en la mayoría de los casos para obtener una clasificación botánica segura; en un pequeño número de ellos sin embargo, ha sido aconsejable acudir a especialistas, para que de esta manera el aspecto botánico del trabajo quedara notablemente respaldado; en este orden de cosas, vaya desde aquí nuestro agradecimiento al prestigioso botánico y personal amigo D. Emilio Guinea, cuyos consejos y dictámenes han sido ayuda inapreciable en ciertos casos difíciles.

5.2 Sujeto encuestado

La muestra de población elegida en cada caso para ser interrogada, no ha sido representativa del colectivo, pues siempre se han buscado, por las razones ya apuntadas, los sujetos más viejos del pueblo encuestado¹⁴, eligiendo entre éstos los que, además, hubieran nacido en el mismo. Así pues, el estado actual del léxico popular botánico que del presente trabajo se deduzca no reflejará exactamente su verdadera situación, siendo ésta en realidad notablemente más pobre en los niveles más jóvenes de población. La experiencia recogida por el encuestador ha aconsejado dirigir la encuesta hacia los hombres, cuando de especies botánicas superiores se trataba, y hacia mujeres, si se manejaban especies inferiores y plantas medicinales. Esta distribución por sexos no ha quedado seguramente reflejada a la hora de registrar los nombres de las personas encuestadas, pues en la mayoría de los

12 Sin embargo, a la hora de la publicación del material recogido, la aparición en algunos casos de un signo de interrogación en lugar de la denominación latina correspondiente, habrá de interpretarse en el sentido de que en el momento de dar a la luz la encuesta no había sido todavía posible conseguir su correcta clasificación. El caso de imposibilidad de determinación específica de la planta, así como el de homonimia popular para el mismo género y varias especies, se verán reflejados en sus clasificaciones botánicas correspondientes respectivamente con *sp.* y *spp.*

13 Cf. INDICE BIBLIOGRAFICO.

14 Procurando que fueran varios, para proceder a la debida contrastación de sus informes.

ESTADO ACTUAL DE LA ONOMÁSTICA BOTÁNICA POPULAR EN NAVARRA

casos se anotaba de cada casa solamente el nombre de una persona, coincidente casi siempre con su habitante masculino de más edad. En el caso de despoblados recientes, se ha intentado, siempre que ha sido posible, la encuesta con naturales de ellos residentes actualmente en otras poblaciones.

Además del nombre se procuró también anotar la edad de la persona encuestada así como la(s) fecha(s) de realización de la encuesta.

5.3 Idioma

En las zonas vascófonas y bilingües, y siempre que fue posible, ha sido el vascuence el único medio de comunicación empleado. Como es lógico, el castellano lo fue en las demás áreas.

5.4 Cuestionario

Como cuestionario base de encuesta se ha utilizado uno bastante general en el que quedaban englobadas las especies superiores espontáneas del País, así como una relación bastante completa de aquellas plantas silvestres inferiores que, por experiencia acumulada sobre el terreno por el autor, hubieran demostrado despertar por alguna razón el interés del hombre rural del área considerada¹⁵. Esta lista fue creciendo y enriqueciéndose conforme progresaba la encuesta debido al esporádico descubrimiento de nuevas plantas con denominación popular, hallazgos que en la mayoría de los casos procedían de informantes que inesperadamente proporcionaban material adicional no previsto en el cuestionario base. Esta experiencia, a menudo repetida, nos induce a admitir la posibilidad real de que haya quedado sin registrar un buen número de denominaciones populares; dicho de otra manera, y como es lógico, el presente trabajo no agota el tema, y seguramente que nuevas encuestas habrán de encontrar léxico popular inédito adicional.

A mencionar que el ya citado y progresivo enriquecimiento del cuestionario ha supuesto un trabajo suplementario, pues obligó, en muchos casos, a volver a un lugar ya anteriormente encuestado. Por otra parte, el hecho de la no ubicuidad de muchas plantas, recomendó una utilización selectiva —según la zona explorada y en función de una inspección previa de su flora— de la relación de plantas de que se componía el cuestionario base. Otras veces, esta selectividad vino aconsejada por la mala disposición v. gr.: falta de interés del informante, etc.; en estas condiciones lo únicamente fac-

¹⁵ Han quedado selectivamente fuera de encuesta las especies botánicas —v. gr.: *Juncus* sp. etc. en el Valle de Guesalaz— cuya denominación popular —*junco* en este caso— coincidía con la culta e incluida en el DRAE.

tible era abreviar e *ir al grano*, interrogando solamente sobre las especies que de antemano se consideraban de mayor interés.

Respuestas negativas, junto a la razón apuntada, justifican el que con mayor frecuencia de la deseada, y en algunos lugares, aparezcan como no encuestadas determinadas especies botánicas. Paralelamente al cuestionario botánico propiamente dicho, y en los casos en que se juzgó interesante, se procedió también a la recogida adicional de léxico parobotánico, v. gr.: nombres de aperos rurales fabricados a partir de determinados árboles, etc.

5.5 Ordenación geográfica

El valle o cendea, esa división geopolítica tan enraizada en Navarra, y con características diferenciadoras propias que se extienden también al campo lingüístico, ha sido, siempre que posible, la unidad geográfica natural empleada tanto a la hora de realizar la encuesta como a la de ordenar el material recogido en ella; este último será, consecuentemente, por valles como irá apareciendo en las páginas de sucesivos números de esta revista. Aún cuando por circunstancias diversas, v. gr.: despoblación, fusión de ayuntamientos, etc., esta división territorial hubiera en la actualidad perdido su primitiva composición y personalidad, se procurará sin embargo mantener éstas a la hora de la publicación del material recogido.

5.6 Transcripción fonética

En intento de transcripción, sencilla y sin ambigüedades, de los posibles sonidos presentes en el material recogido, se ha decidido utilizar el actual alfabeto ortográfico vasco, y ésto no solamente para las palabras netamente euskéricas, sino también en las castellanas o de dudosa clasificación.

Para el sonido *z* de la palabra castellana «*zueco*» se utilizará el fonema /*z̄*/.

En aras de las deseadas seguridad y fidelidad fonéticas, el lector castellano sabrá aceptar transcripciones tales como *ubikas-de-ratón*, *zirueta*, *enzina*, etc.

En los casos que se crea interesante, se acentuará gráficamente la sílaba tónica de la palabra considerada.

6. EPILOGO Y RECUERDO

En el final de este previo planteamiento sistemático, no sería justo dejar olvidado y en segundo término al verdadero y real autor del trabajo que nos ocupa, esto es, a la entrañable gente de nuestra geografía foral que per-

ESTADO ACTUAL DE LA ONOMÁSTICA BOTÁNICA POPULAR EN NAVARRA

manece todavía apegada a sus tierras y pueblos. No creo sea tópico el decir, que ese asombroso y por muchos conceptos admirable arraigo a su tierra y tradiciones, es el que permite hoy publicar este su precioso legado.

A subrayar, finalmente, el talante comprensivo con que casi siempre hemos sido recibidos por su parte, así como la paciencia de que han hecho gala para soportar nuestras fatigantes y, en algunas ocasiones, inoportunas entrevistas.

7. VALLE DE GUESALAZ

Consecuentemente a lo expuesto en el apartado 5.5, es por valles como se va a proceder a publicar el material de la encuesta, correspondiendo la entrega inicial, al valle de Guesalaz.

Javier IRIGARAY IMAZ

Octubre 1975

ABREVIATURAS

AFA	Archivo de Filología Aragonesa.
AZKUE	Diccionario Vasco-Español-Francés, tomos I y II.
BRSVAP	Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País.
BSEMI	Boletín de la Sociedad Excursionista «Manuel Iradier», Vitoria.
CEEN	Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra.
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
DRAE	Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española.
FLV	Fontes Linguae Vasconum; Studia et documenta.
GH	Gure Herria.
IRIBARREN	Vocabulario Navarro & Adiciones al Vocabulario Navarro.
LACOIZQUETA	Diccionario de los nombres euskaros de las plantas.
RDTP	Revista de Dialectología y Tradiciones Populares.
REW	Romanisches Etymologisches Wörterbuch, Meyer-Lübke, W.
RFE	Revista de Filología Española.
RIEV	Revista Internacional de Estudios Vascos.